Temas populares

La vida está más barata, pero sólo para los obreros

Los patronos mineros de Asturias y los metalúrgicos de Vizcaya han acordado rebajar el jornal á sus operarios, porque creen que el coste de la vida ha bajado considerablemente y que los obreros ganan demasiado. Temen, con razón, que los obreros se hagan ricos, porque algunos ganan jornales de ocho pesetas, cantidad excesiva, por lo que se ve, para mantener una familia obrera. Al parecer no hay ninguna razón para que, quienes toda la vida han sufrido privaciones, se vean libres de ellas al bajar el coste de la vida. Estas privaciones, la miseria de los obreros ha inspirado una copiosa literatura sentimental que los patronos están empeñados en no dejar desacreditada. Podrán argüir los obreros que con ocho pesetas de jornal apenas tienen para dar de comer á sus hijos, pero este argumento no podrá convencer á nadie, porque sería un atentado á la tradición ver á los hijos de los obreros gordos y bien alimentados, igual que los hijos de los ministros. Siempre ha habido pobres y ricos, y no es cosa de que deje de haberlos, porque si desapareciesen los pobres, ¿qué iban á hacer las personas caritativas? La Compañía del Norte también parece que intenta imitar á los mineros asturianos y á los metalúrgicos vascos, pero los accionistas de esa empresa no lo hacen como único medio de lucro, porque, además, van á aumentar las tarifas ferroviarias. Esto demostrará que en España se está produciendo un extraño fenómeno económico: de una parte, el coste de la vida se abarata para los obreros y por lo tanto es preciso rebajarles el jornal en beneficio del patrono; y por otra parte los patronos aumentan sus ganancias, lo que quiere decir que la vida se ha encarecido para ellos. Tal vez nuestra observación resulte algo paradójica, pero confesamos que no hemos encontrado otra explicación á tan raro fenómeno. Si la vida se abarata para los obreros y éstos siguen ganando jornales fabulosos de seis y ocho pesetas, pronto serán ricos y entrarán en la categoría de los patronos que necesitan aumentar sus ganancias porque, para ellos, ha encarecido la vida. Toda vez que sólo para los pobres se han abaratado las subsistencias, lo prudente es rebajarles el jornal y hacerles más pobres cada día, porque cuanto menos cobren menos gastarán, y la vida les resultará más barata á medida que vayan gastando menos, hasta que se mueran; y entonces no gastarán nada, porque la vida de los muertos en la fosa común no resulta muy cara. Los patronos, los ricachos, los grandes accionistas, en cambio, á medida que aumenten sus ganancias tendrán necesidad de gastar más, sufriendo todos los inconvenientes de la vida cara. Y el día que se mueran necesitarán, para ir al Cementerio, un coche con doce caballos y un gran panteón á perpetuidad.—C. ESPLA. 19-Julio-1922

A.P.C.E.
SIG.: 1.2a/398